

DOMINGO VI DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO C

Jer 17,5-8

Esto dice el Señor:

- «Maldito el hombre que confía en el hombre, y pone carne por brazo suyo, y se retira del Señor su corazón. Porque será como tamariscos en el desierto, y no verá cuando viniere el bien, sino que habitará en sequedad en el desierto, en tierra salobreña e inhabitable.

Bienaventurado el varón que confía en el Señor, y el Señor será su esperanza. Y será como árbol que es trasplantado cerca de las aguas, que echa sus raíces hacia la humedad y no temerá cuando viniere el bochorno. Y será verde su hoja, y en tiempo de la sequedad no estará congojoso, ni jamás dejará de hacer fruto».



Ornamentos verdes

Sal 1, 1-2. 3. 4 y 6 (Respuesta: Sal 39,5ab)

R. Bienaventurado el varón,
cuya esperanza es el nombre del Señor.

Bienaventurado el hombre
que no anduvo en consejo de impíos,
y en camino de pecadores no se paró,
y en cátedra de pestilencia no se sentó.
Sino que en la ley del Señor está su voluntad,
y en su ley medita día y noche.

Será como el árbol
que está plantado a las corrientes de las aguas,
el cual dará su fruto en su tiempo.
Y su hoja no caerá,
y todo cuanto él hiciere irá en prosperidad.

No así los impíos, no así.
Sino como el polvo, que arroja el viento de la superficie de la tierra.
Porque conoce el Señor el camino de los justos,
y el camino de los impíos perecerá.

1 Cor 15, 12. 16-20

Hermanos:

Si se predica que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de entre vosotros que no hay resurrección de muertos?

Porque, si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y, si Cristo no resucitó, vana es vuestra fe, porque aún estáis en vuestros pecados. Y, por consiguiente, también los que durmieron en Cristo, han perecido.

Si en esta vida tan solamente esperamos en Cristo, los más desdichados somos de todos los hombres. Mas ahora Cristo resucitó de entre los muertos, primicias de los que duermen.

Textos bíblicos tomados de la biblia católica de D. Felipe Scío de San Miguel, obispo de Segovia
Esta biblia es de dominio público y esta ficha puede ser descargada y reproducida de forma gratuita, siempre que el texto bíblico no sea modificado de ninguna forma que haga cambiar su sentido.

<https://ubiesdomine.com>

Lc 6, 17. 20-26

En aquel tiempo, habiendo estado en el monte con los Doce, descendiendo con ellos se paró en un llano en compañía de sus discípulos, y de un gran gentío de toda la Judea y de Jerusalén, y de la costa, y de Tiro y de Sidón. Y él, alzando los ojos hacia sus discípulos, decía:

- «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.
Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque hartos seréis.
Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.
Bienaventurados seréis, cuando os aborrecieren los hombres, y os apartaren de sí, y os ultrajaren, y desecharen vuestro nombre, como malo, por el Hijo del hombre. Gozaos en aquel día, y regocijaos, porque vuestro galardón grande es en el cielo, porque de esta manera trataban a los profetas los padres de ellos.
¡Mas ay de vosotros los ricos, porque tenéis vuestro consuelo!
¡Ay de vosotros, los que estáis hartos, porque tendréis hambre!
¡Ay de vosotros, los que ahora reís, porque gemiréis y lloraréis!
¡Ay de vosotros, cuando os bendijeren los hombres, porque así hacían a los falsos profetas los padres de ellos!»

Comentario breve:

- ✚ «Maldito el hombre que confía en el hombre, y pone carne por brazo suyo», no significa que el Señor nos mande ser sistemáticamente desconfiados. «Poner carne por brazo suyo» significa buscar apoyos humanos. No se trata de pensar mal de todo el mundo, sino de poner la confianza solo en el Señor, porque él es el único que no falla. En el mejor de los casos, los seres humanos somos débiles y nos comportamos según las circunstancias. Los tamariscos son árboles que nacen en zonas desérticas, en lugares arenosos en los que, cuando llueve, no se empapan. Así serán los hombres que ponen su confianza en el ser humano: la gracia de Dios les resbala.
- ✚ El salmo propone un modelo de varón. Hombre íntegro que no se junta con malas compañías, que reza y que guía su vida por la ley de Dios. Esto se entiende mucho mejor imaginando lo contrario: aquellos que buscan la compañía de otros hombres por ejemplo para emborracharse, o para sentirse más fuertes para vejar a las mujeres, o para hacer negocios sucios, o... Frente a esto, está el hombre que trabaja honradamente para llevar el sustento a su casa. Cumplir la ley de Dios redundará en beneficio –incluso material- del que así actúa.
- ✚ Quien no crea en la resurrección de los muertos, tampoco puede creer en la resurrección de Cristo. No vale decir (yo lo he oído): Cristo está vivo, porque es Dios. Una cosa es que Cristo esté vivo como segunda persona de la Santísima Trinidad, y otra cosa diferente es que Cristo haya resucitado. Si Cristo, como hombre, está muerto, entonces no hemos sido rescatados. Pero, si Cristo ha resucitado, entonces nosotros también resucitaremos incorporados a él.
- ✚ Si en las bienaventuranzas según san Mateo los teólogos discuten el significado de «pobres de espíritu» o «pobres en el espíritu», la versión de san Lucas no se presta a ningún tipo de discusión: «bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios» y, si hubiera alguna duda, están las dos bienaventuranzas que le siguen y las tres malaventuranzas correspondientes. Para quienes argumentan diciendo que la pobreza no es una garantía de pertenecer al reino de Dios, está el contexto: «alzando los ojos hacia sus discípulos». La bienaventuranza no se dirige a todos los pobres en general, sino a los pobres que han creído en Jesús y le han seguido. Por lo que respecta a la última bienaventuranza-malaventuranza, en ella expresa Jesús el criterio para distinguir al verdadero del falso profeta.